



Alicia fuera del país de las maravillas

por Clara Kreimer

Alicia en el país de las maravillas (*Alice in Wonderland*), dirigida por Tim Burton. Con Johnny Depp, Mia Wasikowska y Anne Hathaway.



Muchos apostaron que la versión de Tim Burton de *Alicia en el país de las maravillas* sería inolvidable. Por su trayectoria fantástica y su capacidad de crear mundos, Burton parecía el director indicado para la hazaña de darle una nueva vida a la muchachita de Lewis Carroll. Lamentablemente, el responsable de *Charlie y la fábrica de chocolate* (2005), *El gran pez* (2003), *El cadáver de la novia* (2005) y *El extraño mundo de Jack* (1993) no cumplió con las expectativas de lo que podría haber sido una película de culto.

Esta Alicia modelo 2010, encarnada por Mia Wasikowska, no es la misma que la de las novelas de Carroll: tiene 20 años y vive en un mundo victoriano. Es una chica soñadora, cuyas fantasías y cuestionamientos (por momentos, muy infantiles: "Estoy imaginando cómo sería volar.") le dificultan adaptarse a una sociedad opresora de la mujer y la imaginación. Durante un banquete organizado especialmente, un lord inglés, que no es ningún príncipe azul, le propone casamiento. Alicia, en frente de la gran muchedumbre que espera el sí, decide correr detrás del conejo blanco.

Alicia llega al árbol -mítico portal- y, tal como en la versión de nuestro imaginario, cae hasta llegar a una habitación con una puerta demasiado pequeña. Es la primera de las varias veces que esta muchacha cambiará de tamaño en la película, quedando incluso desnuda en algunas de ellas.

Detrás de la pequeña puerta, hay un mundo -maravillosa creación de Burton- que la necesita. Numerosos y pintorescos seres de las novelas de Carroll, tan adorables como el gigante de *El gran pez* o Sally de *El extraño mundo de Jack*, aguardan a que una Alicia llegue para cumplir la profecía: matar al Galimatazo (Jabberwocky) -personaje que aparece recién en *Alicia a través del espejo*- y así terminar con el mandato de la reina roja. Pero todos ellos desconfían: ¿es ésta la Alicia que esperaban? Ni ella misma puede responderlo (y el público empieza a preguntarse lo mismo).

En una división maniquea de criaturas y personajes, la muchacha rubia se encuentra con tres grandes estrellas de Hollywood: Johnny Depp (el sombrero), Helena Bonham Carter (la reina roja) y Anne Hathaway (la reina blanca). Mientras Johnny y Helena -con maquillajes asombrosos- se mueven con total naturalidad en el mundo fantástico, a Anne le cuesta un poco más adaptarse a esta reina, en exceso delicada, que acaricia el aire con las manos a cada palabra que pronuncia.

Cerca del final, se restablece el orden en el segundo mundo y es hora (¡por fin!) de que Alicia regrese a la realidad. La fuerte separación de universos extraña: parece como si el país de las maravillas nunca hubiese existido más que en un sueño. La Alicia heroína de escenas más propias de *El señor de los nillos* que de cualquier película de Burton, alcanza supuestamente su



tamaño / madurez correspondiente y decide emprender una “gran aventura” en el contexto victoriano, sin ningún elemento fantástico. Si bien es cierto que para esa sociedad era insólito siquiera pensar que una mujer tuviera una vida propia, resulta decepcionante el hecho de que el único *souvenir* que Alicia trae de ese maravilloso mundo de Burton sea cierta voluntad individual.

Charlie –en *Charlie y la fábrica de chocolate*- logra compartir con su familia humilde el mundo lujoso de la fábrica que Willy Wonka (Depp) le ofrece, Will Bloom –en *El gran pez*- comprueba que el inverosímil mundo de la autobiografía de su padre no era completamente falso, Jack –en *El extraño mundo de Jack*- hace de Halloween un festejo tan enérgico como la Navidad; en la filmografía de Burton, la conciliación de estos mundos a primera vista excluyentes es una constante. Constante, que esta última realización parece esquivar; y nadie quiere una Alicia sin las maravillas del país de Tim.

(1) Comentarios

Magda
dice:

Tal cual. Me pasó lo mismo con la Reina blanca...demasiada delicadeza. Mi sensación, la de una confesa fanática de Alicia en el país..., es que Burton no entendió ni a Carroll ni a Alicia, sus dudas existenciales, sus derroteros filosóficos... La convirtió en una historia de aventuras cuando, a mi entender, es mucho otra cosa.

09.06.10

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:24

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.